

El Eco de Cartagena

Diario de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Por el honor de España Perdón y castigo

Ambos conceptos, los que entrañan las palabras que encabezan estas líneas, están en el ambiente épico desde la redención de nuestros cautivos de Alhucemas: perdón, que prodigamente se ha otorgado a los encapellados moros de las cabiles enemigas de España, y el castigo que se intenta imponer a los ex-prisioneros que aparecen culpables para los sucesos.

Conferamos que uno y otro nos parezcan razonables hasta el momento de la liberación: nuestros hermanos los prisioneros son acreedores a todo; no se trata de un grupo de españoles mayor o menor en número: tratábase más bien de un pelotazo de España ahorrada y vilipendiada entre las garras salvajes. Todo sacrificio para redimir la era pequeña, toda generosidad nos parece exigida.

El castigo de los culpables, por el honor que el desquiciamiento de la Comandancia de Melilla ha echado sobre la historia de España, le reputamos de justicia: el militar, desde el momento en que viste el honor uniforme, debe responder a la propia vida en aras de la patria, en desobediencia ante el peligro de la justicia.

Mal es conocer los horripilantes crímenes del martirio sufrido por nuestros hermanos prisioneros, no puede ser con razón de español bien nacido que no se ofenda: se ofendió, España se afloja a España.

El general Navarro, el que arrastraba como un cautivo, es un general español; en él, como en los demás prisioneros, sujeta una tortura inaudita y torturaba a España, se vilipendiaba a nuestra patria.

Debería el castigo tambo proceder más o menos diplomático, pero es excesivamente oprobioso, y el oprobio no se aviene con la diplomacia ni el castigo mata a los nacidos.

Los marinos y los aviadores de nuestra Ejército deben imponer a los basureros el castigo merecido; que sepa el mundo entero que a la faz de España no se arroja impunemente pedregales de inmundicia.

Por esto pedimos perdón y castigo; perdón para los prisioneros, al por ventura son culpables de la derrota de Annual, harto purgaron su pecado; castigo para Abd-el Krim y sus huestes, a menos que renunciemos a la dignidad nacional.

Elías Olmos

De Sociedad

Enfermos

Se encuentra enferma la bella señora María Luisa Ojeda.

—Está mejorada de su enfermedad la señora Ana Ripoll de Pollón.

—Está restablecida de su ligera enfermedad don Benigno Braquehne de Braquehne.

—Se encuentran enfermos don Garibay Manzaneros de Aguirre y su esposa doña Benigno.

—Se encuentra muy mejorado de su enfermedad don Benigno de esta plaza don Benigno Miralles.

—Se encuentra enferma don Toribio de Rodríguez V. de.

—Ha caído en su enfermedad la señora de nuestra compaña de redacción don Joaquín Mateo.

—Se encuentra enfermo el industrial de esta plaza don Baltasar Gil.

—Se encuentra enfermo el oficial de telegramas don Vicente Díaz.

—También lo está el industrial de esta plaza don Angel Fernández Mar-

Los que viajan

A Madrid ha marchado el Presidente de esta Cámara de Comercio Excmo. señor don Juan Antonio Gómez Quiles.

—También ha salido para la Corte el Teniente de Navío don José Núñez. —A Jomilla a pasar unos días el industrial de esta plaza don Juan Fernández Martínez.

—Ha salido para Madrid en Comisión del servicio por disposición del Ministro de la Guerra el general gobernador militar de la plaza, Excmo. señor don Pedro Vives y Vich.

—De Madrid han regresado el Director de las Obras del Puerto don Rafael de la Cerda y su esposa doña Tomasa de las Bárcenas.

Letras de luto

Confortado con los Santos Sacramentos falleció esta mañana el joven don Enrique Sánchez Díaz, que gozaba de generales simpatías por su bondadoso carácter y afable trato.

Se enterró verificado esta tarde a las 5 se ha visto muy concurrido.

Descanse en paz y reciba su desquiciada madre y demás familia, entre ellos su tío don Joaquín Díaz Zepeda, nuestro sentido pésame por tan sensible pérdida.

Por la Virgen de la Caridad

En la reunión de ayer, se acordó celebrar festejos

Como estaba anunciado, ayer tarde a las cinco y bajo la presidencia del Alcalde accidental, señor Fernández, se verificó en el Ayuntamiento la reunión de la comisión permanente de festejos, juntamente con el Comité de honor, para tratar del programa de fiestas cívicas que han de celebrarse con motivo de la coronación de nuestra Patrona la Virgen de la Caridad.

Entre todos los asuntos reinó el mas amplio espíritu de entusiasmo en pró de la celebración de fiestas y se acordó el celebrar del 15 de Abril al 22, los siguientes festejos:

Los partidos de football entre los equipos de Cartagena y uno de los más importantes de Madrid, Barcelona o Sevilla.

Castillo de fuegos artificiales. Batalla de force.

Corrida de toros, a base de alternarva de nuestro palenque Enrique Ocho «Gavira».

Iluminaciones. Concurso de ganados, con premios en metálico.

Las comisiones han quedado constituidas en la siguiente forma: Corrida de toros: Don Federico Rodríguez Balle, don Pedro Sánchez Mesa, don Pedro Ruiz y don Pedro Martínez Fuentes.

Batalla de force: Don Casiano Ros, don José Martínez de Galianaga, don Ignacio García Góngora, don Lorenzo Ros.

Football: Don Antonio Fernández, don Domingo Pifera, don Pedro Sánchez Mesa, don Pedro Martínez Fuentes.

Fuegos e iluminaciones: Don Rafael de la Cerda, don Guillermo Comesa, don Pedro Aznar, don Ignacio García Góngora.

Donativos

Doña Manuela Pico Gamiz Vda. de Costill, desde León, 250.

Fábrica de Gas de Cartagena, 250.

Doña Encarnación Gallego, 1.

A la Sma. Virgen de la Caridad una arragonesa, 1.

Q. R. L., 10.

Don José Rosas, 10.

Las alumnas del Colegio que dirige doña Amalia Gómez de Molina, 58.

Doña Adela Martínez, 10.

Doña Marija Irujo, 5.

El niño Pascual Pascual, 5.

Doña Dolores Martínez de Regal un alfiler de oro, 6.

Don Luis María y Señora una medalla de oro, 1250.

Una cartagenera, una moneda de oro 20.

Doña Josefa Buset de Mora, una moneda de 20 francos.

Doña María de Mora una moneda de oro, 20.

M. B. C., 1.

Doña Carmen Valcárcel Vda. de Ochoa, 100.

Doña Emilia Martínez, 25.

Una devota de la Sma. Virgen, 7.

Un devoto el día 25 de enero, 5.

Entregado en el Estab. ecimiento de Martínez Méndez: Un devoto, 25.

J. M. de V. dos gemelos, dos botones, un ajustador de oro, 20.

La estudiantina de Granada

Ayer tarde, siguieron en postulación por las calles de la ciudad los estudiantes granadinos.

Por la noche asistieron al Teatr. Maizquez, donde dieron un concierto.

Esta tarde han salido nuevamente a recorrer las calles. Después asistieron la función vespertina del Teatro Principal.

Esta noche visitarán las casas de los Excmos. señores Capitán General del Departamento; don Juan Antonio Gómez Quiles, y la de los señores don Federico Rodríguez Balle, don Pedro Juan Serrat, don Manuel Carmona y señor Marqués de Fuente el Sol.

ASUNTO NAVAL

Viejas responsabilidades

(Usamos en el Sol)

Próximo a inaugurarse en Cartagena el monumento conmemorativo erigido a la memoria de los que en Cavite y en Santiago de Cuba se batieron por su patria, murieron muchos de ellos, merecen un recuerdo el almirante Montojo, jefe de la derrochada escuadra hundida en la Bahía de Manila en la mañana del 1 de Mayo de 1898.

Si después de posterior no se hubiesen superado, se podría decir, que el de Cavite es el tipo típico de la imprevisión, cuando Montojo pide minas para cerrar las entradas de Subic y Manila, no se las envían, pero confía desde aquí en que un consejo y pericia sabrán suplir... etc. Hay algo en la gestión de la derrota semejante a la actitud de los monjes al taparse la cara para no ver el peligro, no hay un telegrama en que Montojo pide instrucciones para el caso de una guerra con los Estados Unidos que no sea contestado dando las mayores seguridades de la cordialidad de nuestras relaciones diplomáticas con los norteamericanos. Y es aquellos mismos días la escuadra americana del Pacífico se concentra en Hong Kong, con sus vapores carboneros, y allí permaneció hasta que fue «directamente» a establecer combate con nuestros barcos.

Al estallar la guerra, fue Montojo a Subic, luego en amp. rase, en las imaginarias defensas de aquel puerto, y al ver en estado, volvió a Manila, donde

desembarcó algunos cañones para intentar defender la entrada. Sus barcos, pequeños, alguno de ellos de madera y dos imbuídos por el estado de sus máquinas, esperaron la hora de su fin a las seis y treinta de la mañana, y a las ocho, no quedaba un barco español, ni se había ido a pique ninguno enemigo. Los nuestros se hundieron en volutas en llamas, en alto la bandera, y hubo alguno, el del almirante Montojo principalmente, que en la desesperación de su agonía intentó abarcar al americano más próximo. Uno de tantos heroísmos tan aislados como inútiles, de que las prédicas somos en España.

El Consejo de guerra condenó al almirante Montojo a la separación del servicio, y en las Prisiones Militares de San Francisco cumplió su condena. Ahora que se discuten, hasta diluirse en el ambiente, las tan manoseadas responsabilidades de 1921, ¿quién podría hacerse algo que reivindicase la memoria del desgraciado y heroico almirante? En el panteón de marinos ilustres tendrían dignamente un puesto; que allí, si es cierto que lo son todos los que están, no lo es menos que no están todos los que son.

Juan DE LA COSA

De procesiones

Como es costumbre en las ciudades los cofrades morados, ayer tarde a las seis celebraron cabildo general para tratar del Misterio que tienen que celebrar con arreglo a sus estatutos el tercer viernes de Cuaresma.

Se acordó el encargar del referido Misterio al notable músico mayor del R. gimnasio «Cartagena», don Félix R. Duque.

Luego trató de procesiones y como esperábamos, en medio de un entusiasmo grandioso, se acordó el echar a la calle una de las procesiones del Viernes Santo, hasta este año en 30 de Mayo.

La banda de músicos del señor Preciado recorrió las calles de la población, tocando las alegres marchas de Judas y granaderos, avisando de este modo al vecindario de que los cofrades de Nuestro Padre Jesús Nazareno, acaban sus procesiones.

Ahora, como es de esperar, los de enfrente, o sean los cofrades de Nuestro Padre Jesús en el Paso del Prendimiento, en la junta que verificarán en la próxima semana, acordarán también la celebración de su magnífica procesión del Miércoles Santo.

Reñen por hoy la más entusiasta felicitación los morados y desearnos pronto a ver el poder de dar también a los encarnados.

Otella.

A nuestros suscriptores

A causa de la epidemia de gripe reinante se hallan enfermos varios editores y repartidores de este diario, por cuya razón rogamos a nuestros abonados dispensen las faltas que se den en el reparto como en la confección del periódico.

JUNTA de protección a la infancia

Número remiado hoy

168

Visto y sentido

(Para qué)

El Carnaval desaparece, porque no tiene razón de ser. Terminó su andado, como irán terminando costumbres e instituciones que antes teníamos necesarias, cuando no imitables.

Quería una villana caricatura de Carnaval; hoy solo le rinden culto los niños y las personas inocentes, que todavía no se dan cuenta, o sea que todavía no es Carnaval, como dice el grito satírico, sino que ya se ríen lo y pueril.

Los niños, los niños impacientes para cubrirse los ojos, para decir que son grandes, pequeños verdaderos a su vez, los niños que quieren vivir en la vida de la vida con falsas virtudes o injustas predilecciones.

¿Para qué hoy se celebra Carnaval? A todas horas podemos darnos a la vida o darnos a la vida a través preferencias, si es que ellas procuran acordarse. Los chicos nos palaban en todo momento, familiar únicamente, pues se dan cuenta de último. No es que se den cuenta de sus algarazas, sino que se dan cuenta de su generalidad fuera del hogar el paseo, en la covecoria, en el cine, el hotel—huelgan las fórmulas sociales necesarias para franquearnos el hogar, y no es preciso cubrirse la cara para comunicarnos con quien nos place.

Entonces, necesitábamos la cara para tener el derecho de tocar a las mujeres que nos eran agradables; hoy constituye una falta de metodología de signo evi lente de ruralismo, no hablar de tú a vírgenes y a las hembras que no saben ser esquivas.

En cuanto al ingenio que barrochamos en días como estos, para expresar los más íntimos secretos del corazón, ¿para qué le necesitamos, si nos admite la vulgar prosa y nos sirve de distinción decir las mayores cosas con el menor ingenio posible? ¿Tantos hemos oído en esta época, y en otros bien, diálogos muchos más interesantes que los que cualquier maritón nos recita llegada de la sierra, costoso con un recato involuntario que acaba de estrechar la primera palabra. Resulta, pues, cuando se trata de la cara para decir las cosas.

Tampoco es preciso cubrirse la cara para decir la verdad a políticos, empleados y funcionarios, ahora las resisten impertérritos a diario, y además no constituye novedad cuando se les puede decir, sería el mayor de los ridículos separar un año para taparse, vestido de mamarracho, lo que están cansados de leer en la prensa, o sea que se cubren sus nervios.

Si quisieran que truen los Caracales el suprimir el ruido de los balles, ¿estamos bailando todo el año y en todas partes, con la ventaja de no ser pisados por un caballo?

En resumen: para nada nos sirve el Carnaval; así lo nos prestaba excelentes servicios, porque acordaba distancias, servía la confidencia, facilitaba el contacto, era como una indemnización anual de la escasez de diversiones, de la reducción de los hogares. Significaba el secreto, la más viva tolerancia, un año por año en que la leona y la procesión andaban soltas. ¿Para qué nos sirven ahora tales cosas?

SATIRICÓN

Práctico V. el exquisito

Café con leche MATIN

Tónico, digestivo, reconstituyente

JEREZ DE LA FRONTERA

Representante: Navarro, San Diego 17.